

47 años del hundimiento de la escampavía “Janequeo” en el litoral costero de Manquemapu en la comuna de Purranque

Fredy Jaque Montecinos

Docente e investigador de la Universidad de los Lagos Osorno
Programa Estudios sociales
Centro de Estudios Universitarios

El recuerdo de uno de las peores tragedias navales de nuestro país, acaecido en la zona costera de Manquemapu, aun persiste en la memoria colectiva de la comunidad purranquina. El hecho que hayan perecido trágicamente en la costa 51 marinos sigue siendo un recuerdo que impacta a la comunidad.

Hace ya 47 años el fuerte oleaje de las aguas del litoral costero de la comuna de Purranque partieron en dos al campavía de la Armada Nacional “Janequeo” un 15 de agosto de 1965¹.

¹ La peor tragedia naval de Chile. *Diario Austral*: Osorno, Chile. 17 Febrero de 1991. Cronicas. P. A10. Col. 1



En la Fotografía vestigios del Leucoton, varado a 300 metros de la playa, permanece como testimonio viviente de la tragedia. Diario Austral de Osorno. Febrero 17 de 1991. P. A11.

Cuenta la historia

El Janequeo había llegado en rescate del “Leucotón” que se encontraba varado desde hace un mes, producto de las malas condiciones climáticas del mencionado sector costero².

El Leucoton tenía preocupadas a las autoridades del país, bajo el gobierno de Eduardo Freí Montalvo, quienes estaban gestionando la ayuda necesaria enviando al lugar al “Janequeo” en rescate de la tripulación del “Leucoton”. A esta acción se sumaba, también la preocupación y ayuda de otros

² Op. Cit.

países, quienes prestaban solidaridad con las autoridades nacionales³.

Los argumentos del accidente del “Janequeo” parecen encontrarse en la faena del rescate del “Leucoton”. Mientras era empujado con un cable el Leucoton hacia la orilla, el Janequeo lo enredó en sus hélices gatillándose la tragedia⁴. De esta manera la embarcación fue arrastrada por el oleaje hacia una zona rocosa denominada el “campanario”. Esta tragedia no tardó en recorrer al país, en la cual muchos chilenos se enteraron del dramático accidente que cobró la vida de la tripulación.

La tripulación que trató de escapar del Janequeo, lograba en vano salir del barco para luego ser azotados contra el roquerío⁵. Algunos que lograban llegar a la orilla de la playa eran socorridos por los lugareños quienes hacían lo posible por salvarles la vida. En consecuencia, 51 tripulantes perdieron la vida en el trágico accidente y 28 sobrevivieron⁶.

Los titulares de la Prensa no dejaban de estremecer a la comunidad purranquina. De esta manera el diario de Osorno, “La Prensa” emitía en su titular del 15 de agosto de 1965:

“Naufragó escampavía Janequeo: Habrían perecido 79 tripulantes. [Seguido de] Fatal accidente se produjo en Bahía San Pedro, 60 millas al sur de Corral, cuando trataba de auxiliar al patrullero Leucoton varado en la misma zona”⁷.

El mal tiempo, la causa del accidente

El informe naval de la comisión naval que investigó el accidente, describió técnicamente las causas del accidente. En definitiva, el fuerte oleaje habría empujado a la embarcación hacia las rocas donde quedó varado, sufriendo una inclinación de 60° y la quebradura de sus dos palos. Todo esto habría ocurrido en un tiempo de 40 minutos⁸.

La tripulación del Janequeo

El capitán al mando de la Janequeo era Marcelo Léniz Bennet, los oficiales que lo apoyaban eran, el teniente segundo Guillermo Aranda Pinochet, el subteniente Félix Nieto Prats y los guardia marines Hugo Hromic Mayorga y Davis Tapia Meneses. Así también, se encontraba a bordo de la nave una brigada especial de operaciones de rescate, al mando del capitán Claudio Hemmerdinger Labert, el sargento de buzo Juan Valdés Ramos, el cabo Luis Alarcón, el cabo de maniobras, José Quezada Mellado, cabo carpintero, Segundo

³ Op. Cit

⁴ Op. Cit. Col. 3

⁵ Op. Cit.

⁶ Op. Cit. Col. 4 y 6

⁷ Op. Cit. Col. 5

⁸ Op. Cit

Jalin Abahala y el sargento segundo, radio operador, Oscar Figueroa Gómez⁹.

El 20 de agosto, luego del rescate de los sobrevivientes, se desarrollaron en Valparaíso los funerales de los malogrados tripulantes, en la cual asistieron las más altas autoridades del país, quienes en conjunto con la ciudadanía le rindieron un emotivo adiós a los mártires en el cumplimiento de su deber¹⁰.

El relato de uno de los testigos



En la Fotografía Víctor Comigual muestra el lugar exacto en que se desencadenó la tragedia naval. Al fondo, en las rocas "Campanario", se estrelló la "Janequeo", falleciendo 51 marinos, despedazados contra las rocas y tragados por las aguas del Océano Pacífico. Diario Austral de Osorno. Febrero 17 de 1991. P. A10.

El trágico accidente se desarrolló en una pequeña comunidad indígena en Bahía San Pedro a 80 kilómetros de Purranque¹¹. Para los habitantes de esta zona, en el accidente se ha transformado en casi toda una leyenda¹².

Víctor Comigual, uno de los habitantes de este sector costero y testigo del fatídico día del accidente relata, el prelude de ese momento:

"todo comenzó con la Leucoton. Yo entonces tenía algo así como 17 años, porque dos después me correspondió cumplir con el servicio militar. El Leucoton había pasado por aquí como a las 4 de la tarde a capear el temporal y al parecer para reparar un motor. La mar estaba mala. A penas estuvieron listos, se fueron, pero volvieron como a las 8 de la noche porque seguían en pana. todo estaba muy oscuro y parece, hubo instrucciones de fondear, claro que muy cerca porque a unos 200 metros la nave varó.

Sentí ruido de cadenas y salí a mirar, estaba lloviendo mucho y vi luces, que se trataba del Leucoton, que estaba encallado. Nos pidieron ayuda para el día siguiente y ellos amanecieron en su barco. Al otro día les ayudamos a salir de la playa y levantaron un campamento, aunque muchos

⁹ Op. Cit Col. 5 y 6

¹⁰ Op. Cit Col. 6

¹¹ Op. Cit Col. 2

¹² Op. Cit Col. 7

se arrancharon en diversas casas. Solo el capitán y dos oficiales mas se quedaron en el buque"

[Más adelante cuando la Janequeo llega al rescate del Leucoton], Estuvieron muchos días porque el mal tiempo les impedía trabajar normalmente en las faenas. Poco antes del 15, después de varios intentos por sacarlo, se les corto el cable y se le enredo en la hélice quedando al garete. Ese día se desato un temporal, rematado de grande, con olas que alcanzaban hasta siete metros y en la mañana las anclas no aguantaron más y el mar lo lanzo contra las rocas. de repente lo vimos que se fue de popa y se quebró en dos pedazos.(...) Un marino, no recuerdo su nombre, llego a la playa y se dedico a salvar a sus compañeros; creo que salvó a dos o tres y al final el mar se lo tragó; no pudieron más sus fuerzas. El último salió del mar como a las 3 de la tarde. Todo había concluido, llegaron muchos barcos, nosotros cuidamos a los vivos en nuestras casas, les dimos agua caliente y nunca más supimos de ellos. Hubo personas que nunca fueron encontradas".¹³

¹³ Op. Cit Col 10, 11, 12 y 13